

LA CÉLEBRE
ÉCLOGA PRIMERA
DE GARCILASO
DE LA VEGA

Con su Traducción Italiana en el mismo metro

POR EL CONDE
D. JUAN BAUTISTA CONTI:
LA DA Á LUZ

Con el Prólogo, Resumen de la Vida del Poeta,
y algunas observaciones

EL DR. D. CASIMIRO GOMEZ ORTEGA.



MADRID. MDCCLXXI.

Por D. JOACHIN IBAÑRA , Impresor de Cámara de S. M.

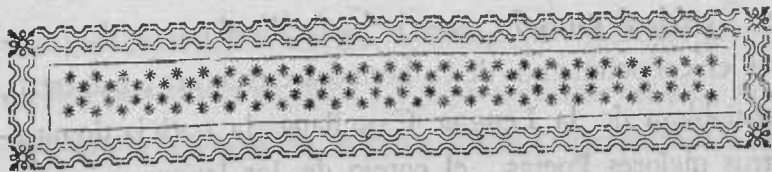
Con las Licencias necesarias.



MATHEO MEDICINAE

Dr. D. Juan de Torres, Secretario de la Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla.

Con las señas de la Academia.



PRÓLOGO.



A lectura de esta elegante, y nobilísima Traducción me confirmó en el concepto, que tenia formado de su Autor desde el tiempo, en que logré la fortuna de conocerle, y tratarle, aunque de paso, en Padua, en donde se distinguia entre los demas jóvenes, que unian el estudio de las Bellas-Letras con el de las Ciencias. Ya desde aquel tiempo procuré, en recompensa del agasajo, y amistad con que me favoreció, satisfacer su loable curiosidad, comunicándole alguna idea de nuestras riquezas poéticas, y excitándole vivos deseos de instruirse bien en la Lengua Española, que desde su origen se ha contemplado siempre como la hermana melliza, digámoslo así, de la Italiana. No pudo entonces, harto á su pesar, entregarse al estudio de este idioma por falta de quien le dirigiese á los principios, y tambien por la escasez que allí se padece de las Obras de nuestros mejores Poetas; pero

su venida á estos Reynos le ha facilitado posteriormente el conocimiento de la hermosa estructura, magestad, y nobleza de la Lengua Castellana, la noticia de nuestros mejores Poetas, el cotejo de los lenguages poéticos Español, y Toscano, y finalmente la formacion de esta Obra.

Entre todas las Poesías de Garcilaso le pareció al Sr. Conti dar principio por esta Écloga, por ser sin disputa la mejor produccion del Príncipe de nuestros Poetas. Concurren á recomendarla muchas perfecciones, que se observan en ella; entre las quales no es la menos apreciable la eleccion de un asunto, que nos presenta dos Pastores, el uno, que se queja de haber perdido á su amada, porque ella le abandona; y el otro, que se duele tambien de perder la suya, porque se la arrebató la Parca. Resplandece en esta Composicion la invencion de las imágenes mas bellas, y afectuosas que hasta ahora ha producido la fantasia mas feliz de Poeta alguno, propias de este asunto. ¿Qué dirémos del sumo juicio, y discrecion, que se advierte en la disposicion, y distribucion de estas mismas imágenes, oyendo en boca del que canta el abandono, todo lo que dice relacion con las ideas de las cosas pastorales; y en la del que llora la muerte de su querida, los mas vivos afectos, manejados ya con mayor vive-

veza, y con estilo mucho mas elevado, por ser materia de mas excesivo dolor, y, para decirlo así, de inmortalidad respecto de la nueva vida, á que ha pasado el alma de su Elisa? En todo lo qual se observa un órden tan adecuado, y natural, que pasando el lector insensiblemente de la primera Parte á la segunda, cada vez se va empeñando mas y mas en continuar la lectura de esta pieza.

El language es verdaderamente poético, y obra propia de Garcilaso, que puede mirarse como el Autor del Dialecto Poético Castellano. Llamo así á aquella eleccion, y colocacion de voces, de que resulta una harmonía suavísima del todo diferente de la que se observa en la prosa. Y pues hemos tocado este punto del Dialecto Poético, no será fuera de propósito el traducir aquí una observacion que hace el famoso Addison * sobre el de la Lengua Toscana, y que igualmente debe aplicarse al de la Española: “Aunque todas las Naciones (dice este Escritor Ingles) „ poseen algunas locuciones peculiares „ de los Poetas: los Italianos no solo abundan de frases, „ sino tambien de infinitas palabras particulares, que ja- „ mas se oyen en la prosa, y en la lengua vulgar, „ mas

* *Remarks on several Parts of Italy, &c. London 1753, en 8^o Pág. 66.*

„ mas se admiten en la prosa. *Tienen estas tan diverso*
 „ *giro, y pulidez* en el metro, que pierden varias letras,
 „ y se muestran en una forma muy distinta, quando en-
 „ tran en verso.” Y pocas lineas mas abajo: “Los
 „ Ingleses, y Franceses, que siempre usan en metro de
 „ las mismas voces, que en la conversacion regular, se
 „ ven precisados á elevar su language con metáforas y
 „ otras figuras, ó por medio de la pompa de todo el
 „ conjunto de una frase, para disimular qualquiera pe-
 „ queñez, que se descubra en cada una de las partes, que
 „ la componen. Por esta causa nuestro verso blanco, ó
 „ suelto, que carece de consonantes, y asonantes, que sos-
 „ tengan la expresion, es en extremo dificultoso para los
 „ que no son Maestros en la Lengua, particularmente
 „ quando se tratan asuntos triviales; y por la misma
 „ razon es verosimil, que Milton se sirviése de transpo-
 „ siciones, latinismos, voces antiquadas, y frases particu-
 „ lares, con tanta frecuencia, que consiguió, en quanto
 „ le fue posible, apartarse de las expresiones vulgares,
 „ y ordinarias.”

De estas ventajas, que concede Addison á la Len-
 gua Italiana, respecto de la Francesa é Inglesa, las mas
 principales se verifican igualmente en la Española, que
 no solamente tiene su Dialecto Poético particular, sino
 que

que tambien conserva en su verso suelto la misma hermosura, y harmonía, que se observa en el verso suelto Italiano, y ademas de esto admite todos los metros de aquel idioma, de los quales no es capaz ninguna otra Lengua.

Pasando ahora á la imitacion, que es una de las cosas, en que manifestó su delicado gusto Garcilaso, no puede negarse, que en esta Écloga se propuso por modelos á los mas excelentes Originales, dando lugar en ella á las ideas mas bellas, y á los pensamientos mas ingeniosos, así suyos propios, como de los Escritores Bucólicos antiguos, y modernos, con tal soltura, magisterio, y novedad, que mas bien que imitacion, deberia llamarse creacion propia de nuestro Poeta. En la Estancia XXIV de la segunda Parte, en donde manifiestamente quiso imitar aquella admirable comparacion, que del ruiseñor se lee en Virgilio: *Qualis populeá mærens Philomena*, &c. *Georg. lib. IV*; añadió Garcilaso imágenes tan afectuosas, y tiernas, y usó de coloridos tan vivos, que su pintura nos parece al Traductor, y á mí aun mas delicada que la del original. Pero la imitacion, que comunica mayor realce á esta Écloga, es la del Petrarca, excelente Poeta Toscano, que elevó la Poesía lírica á un género de sublimidad, que no conocieron los Griegos, ni

los

los Latinos. De las suaves expresiones, y magestuosos pensamientos de aquel gran Poeta está hermosamente entregida toda la Éclogá, especialmente la segunda Parte : de suerte que por lo que mira á los pasages, en que le imita Garcilaso, se le debe colocar á este, no entre los serviles imitadores, que ha tenido en todos tiempos el Petrarca ; sino entre sus mas insignes secuaces, cuyo número será siempre muy reducido.

Baste de elogio del original. En quanto al Traductor, desde luego se advierte que acredita su buen gusto y discernimiento en la eleccion de la pieza que ha escogido para exercicio de su pluma ; pero el lector observará tambien en la execucion otros muchos aciertos. Decia el célebre Mr. Dalembert en su Discurso sobre el Arte de traducir, que precede á la Traducción, que hizo este Enciclopedista de los mejores pasages de Tácito, que “las Obras de los hombres de talento, é invención original no deberian traducirse sino por aquellos que se
 ” les parecen, ó les compiten en las mismas prendas, y
 ” se contentan con ser sus imitadores, pudiendo aspirar
 ” á ser sus rivales. Se objetará tal vez (prosigue el mismo Escritor) ” que un Pintor, que sea apenas mediano en las
 ” obras de fantasía, será tal vez excelente retratista ; pero
 ” es de advertir, que para este efecto solamente se requie-

„re una imitacion servil; y el Traductor tiene que re-
 „tratar con colores, que son propios suyos &c.” Esta
 juiciosa reflexi6n de Mr. Dalembert se ve felizmente ve-
 rificada en nuestro Traductor, que traslada á su pro-
 pio idioma toda la energía de las imágenes, manejando
 con admirable destreza los varios colores poéticos, que
 en la Lengua Toscana corresponden á las expresiones Cas-
 tellanas, no huyendo ni aun de aquellas, que parecian en-
 teramente particulares de la Española; y que templando,
 ó aumentando oportunamente la fuerza de algunas pin-
 celadas, sin perder de vista el original, conserva, sin
 intermision, el caracter de nuestro Poeta, que es la sua-
 vidad, y dulzura. Y al paso que sin ser Traductor ser-
 vil, comunica fielmente á su Obra las imágenes, locu-
 ciones, y caracter de Garcilaso, se explica con tanta
 fluidez, y natural soltura, que á no llevar la Obra por
 delante el título de Traducci6n, la tendria el mas adverti-
 do por original: todo lo qual se hará tanto mas aprecia-
 ble, si se considera la dificultad que le habrá costado el
 sujetarse al mismo metro de Garcilaso, y al uso de con-
 sonantes, en lugar de servirse del verso suelto, como
 lo hacen casi todos los Traductores.

No es dudable el acogimiento, que logrará en Ita-
 lia esta Obra. Mucho contribuirá á él en mi concepto

la novedad de conocer por la primera vez á un Poeta de tanto mérito , como lo es Garcilaso ; pero lo que mas admirará, me parece, que ha de ser el ver que el Sr. Conti haga hablar en Toscano á este insigne Poeta estrangero con la pureza de estilo, con que son pocos los Escritores Italianos, que hoy acierten á explicarse.

A los Sugetos mas instruidos de Italia les he oido repetidas veces quejarse de que abundando la Nacion en Autores, que escriben gallardamente en Latin , es muy escaso el número de los que se explican con igual pureza en Toscano; atribuyendo esta escasez, así al abandono, que desde el siglo XV padece entre ellos, no menos que entre nosotros el estudio del propio idioma, como á la inundacion de expresiones Lombardas, y francesismos, que se han introducido, con tanta fuerza, que cuesta suma dificultad, y un estudio ímprobo el separar de lo puro de la Lengua lo que es extraño de ella. A esto se añade, que despues que el estudioso sabe el conjunto general del idioma, es menester, que se aplique á discernir las voces, y frases, que tienen uso en la prosa, de aquellas, que solo sirven para el verso, por ser estas dos Provincias en la Lengua Italiana enteramente distintas. En mi tiempo apenas contaba el Público entre estos habísimos Maestros de su idioma mas que á los Srs. Zanotti,

Man-

Mánfredi, Frugoni, Metastasio, y al Sr. Conde Gaspar Gozzi, que verdaderamente tiene grangeados los primeros créditos en el manejo de la poesía, y prosa Italiana.

Algunos Españoles tambien hemos creido deberle dar al Sr. Conti muchas gracias, de que se haya dedicado á acreditar fuera del Reyno la poesía Española, y á comunicar principalmente á Italia el conocimiento de nuestras riquezas poéticas; y yo en particular me he encargado de publicar este rasgo de su numen poético, bien seguro de que, continuando este Erudito en cultivar la misma inclinacion, que actualmente manifiesta por nuestra Lengua Castellana, y prosiguiendo en el designio, que se ha formado de hacer, y publicar la version de otras muchas piezas primorosas, que tenemos en España; dará á conocer á toda la República Literaria, por medio del idioma Toscano, que en nuestra Península no faltan excelentes poesías, que podamos contraponer á las composiciones métricas de las Naciones mas cultas.



R E S U M E N
 DE LA VIDA
 DE GARCILASO
 DE LA VEGA.

GARCILASO de la Vega, Caballero de la Órden de Alcantara, nació en Toledo en 1503 de Garcilaso de la Vega, Comendador Mayor de Leon, y Embaxador de los Reyes Católicos al Papa, y de Doña Sancha de Guzman. Recibió una educacion correspondiente á su ingenio, y nobleza en la Corte del Emperador Carlos V, de quien era amado por su valor, cortesanía, é instruccion, y por las demás prendas de su ánimo, á que daban mayor realce la gallardía, y bella disposicion de su persona. Acompañó al Emperador en la jornada de Viena; en la de Tunez, de que salió herido; y últimamente en la de Marsella, de donde retirándose sin efecto el Ejército á Italia, tuvo orden Garcilaso de escalar con las once Compañías de su cargo una torre defendida por cincuenta Arcabuceros paisanos. Subia delante de todos con intrepidez á vista del Cesar, quando herido mortalmente con una gran piedra, cayó por la

la escala, y murió de allí á veinte y un días en Nisa, año de 1536, á los treinta y tres de su edad. Indignado el Emperador, vengó su muerte con la de todos aquellos villanos; pero no pudo resarcir la pérdida, que resulta á la Lengua, y Poesía Castellana de haber quedado sus Obras sin limar, y privada la República de las Letras de otras composiciones excelentes, con que viviendo, la habria enriquecido. Celebraron el mérito de Garcilaso los propios, y estraños, y señaladamente entre estos últimos Paulo Jovio, el Bembo, y otros Poetas Toscanos, á quienes trató en Nápoles, grangeándose la amistad, y el aplauso de todos los Sabios de Italia.

ADVERTENCIA.

Para facilitar la inteligencia de la Traducción Italiana se ha añadido tal qual nota ligera sobre el uso de algunas voces particulares del Dialecto Poético Italiano.

SONETTO
DEL TRADUTTORE

*Sopra la morte di Garcilaso, che avvenne
dando egli il primo di tutti la scalata a una
torre, infiammato dalla presenza
di Carlo V.*

MARTE a Lasso dicea: mira il Sovrano,
Che onor sol prezza, e vil soldato abborre;
Primo ascendi le mura; ei già precorre
Col magnanimo cor, de suoi la mano.

Febo invan prega: in te l' Omero Ispano
Serba a chi è più, che l' uccisor d' Ertorre:
Sale; s' accende ogni uom; vinta e' la torre;
Ma sasso spinge il vincitore al piano.

Marte allora del Prode estinto in guerra
Circonda il crin di Lauro trionfale;
Febo sul vate a lagrimar s' atterra;

Poi volto a Carlo: o sommo Eroe, che vale
Pugnando ornar de tuoi trofei la terra,
S' or non hai canto al tuo valore eguale?

CASIMIRI ORTEGÆ,
 PHIL. ET MED. DOCTORIS,
 EJUSDEM CARMINIS
 LATINA INTERPRETATIO.

CÆsar adest, Lasso Mars inquit: laus sibi cordi est,
 Longè à se ignavos Cæsar abesse jubet.

Eja age, scande arcem; viden' ut jam militis enses
 Acri animo saltem, quo licet, ille præit?

Frustra ipsi Phæbus: te te ad majora reserva,
 Heros cantandus major Achille tibi est.

En scandit, sequitur pubes, jamque arce subacta,
 Saxo heu! excussus volvitur exanimis.

Tum Juvenem bello ereptum Mars laudat, & ipsi
 Victrici properat cingere fronde comas;

Hæret Vate super Phæbus; dein lumina torquens
 In Carolum, tristi talia voce refert:

I nunc, perge aliis orbem insignire trophæis:

Dignâ, hoc extincto, quis sonet illa tubâ?

ÉCLOGA.

SALICIO, NEMOROSO, POETA.

P O E T A.

I.

EL dulce lamentar de dos Pastores,
 Salicio juntamente , y Nemoroso,
 He de cantar, sus quejas imitando;
 Cuyas * ovejas al cantar sabroso
 Estaban muy atentas, los amores,
 De pacer olvidadas, escuchando.
 Tú, que ganaste obrando
 Un nombre en todo el mundo,
 Y un grado sin segundo,
 Ahora estés atento, solo , y dado
 Al ínclito ** gobierno del estado,
 Albano *** , ahora vuelto á la otra parte,
 Resplandeciente , armado,
 Representando en tierra el fiero Marte:

EGLO-

* Este relativo le une el Traductor con la voz *metro* en lugar de unirle á las *ovejas*; y lo hace relativo de *canto flébile*, ó sea de las *quejas*, en vez de referirle á los Pastores; porque de este modo sale mas corriente, y unida la oracion en su lengua.

** Tuvo tambien por mas conveniente aplicar el atributo *ínclito* á la persona , que al gobierno.

*** D. Pedro de Toledo, Marques de Villafranca, Virrey de Nápoles.

E G L O G A.

SALIZIO, NEMOROSO, POETA.

P O E T A.

I.

*IL dolce lamentar di due Pastori,
 Coppia gentil, Salizio, e Nemoroso
 Vo' dir, quel canto flebile imitando,
 Al cui soave metro armonioso
 Le pecorelle intente, udian gli amori,
 L' erba dei paschi * teneri obbliando.
 Tu, cui la mente, e il brando
 Dier nome, e grado al mondo,
 Che null' altro han secondo,
 Inclito Albano, o volto a dettar leggi
 Sia 'l tuo gran senno, or che lo stato reggi,
 O Duce egregio nella bellic' arte
 D' arme in campo fiammeggi,
 Immago in terra del feroce Marte:*

* Paschi vale Pasture.

Dante Parad. 27. { In vesta di Pastor lupi rapaci
 Si veggon di quassù per tutti i paschi.

II.

Ahora de cuidados enojosos,
 Y de negocios libre por ventura,
 Andes á caza el monte fatigando
 En ardiente ginete, que apresura
 El curso tras los ciervos temerosos,
 Que en vano su morir van dilatando:
 Espera, que en tornando
 A ser restituido
 Al ocio ya perdido,
 Luego verás ejercitar mi pluma
 Por la infinita innumerable * suma
 De tus virtudes, y famosas obras,
 Antes que me consuma
 Faltando á tí, que á todo el mundo sobrás.

* Substituyó el Traductor los epítetos *grandi*, *alte* á los de *infinita*, *innumerable*, que pudieran parecer demasiado hiperbólicos.

II.

O di gràvi pensier disgombro, e sciolto
 De' sommi affar., preme or tu in caccia il dorso
 A corridor d' indomita natura,
 Che d' uno in altro monte affretti il corso
 Dietro a stuolo di cervi in fuga volto,
 Che invan sua morte differir procura;
 Sappi, che sia mia cura,
 Tosto che a lieti giorni
 Del perdut' ozio io torni,
 Tue gran virtuti, ed opre alte onorate
 Ritrarre in carte alla futura etate,
 Pria che in me suo venen morte diffonda,
 E privi del suo vate
 Chi di virtù pel mondo intero abbonda.

III.

En tanto que este tiempo, que adivino,
Viene á sacarme de la deuda un día,
Que se debe á tu fama, y á tu gloria,
Que es deuda general, no solo mia,
Mas de qualquier ingenio peregrino,
Que celebra lo digno de memorias
El arbol de vitoria,
Que ciñe estrechamente
Tu gloriosa frente,
Dé lugar á la yedra, que se planta
Debajo de tu sombra, y se levanta
Poco á poco arrimada á tus loores, *
Y en quanto esto se canta,
Escucha tú el cantar de mis Pastores.

* *Poco á poco arrimada, &c.*

Para seguir mas de cerca la alegoría, se atuvo el Traductor con mas rigor al pasage de Virgilio, que aquí se imita:

..... *Hanc sine tempora circum
Inter victrices bederam tibi serpere lauros.*

Y por eso se vió precisado á mudar en algo el rumbo del original.
Arrimada; esto es, á estas quatro estancias, en que eleva su estilo para celebrar las alabanzas de Albano.

III.

Ma infìn che il dì cotanto desiato,
Cb' io scorgo in D' arvenir , mi desti al canto,
Che al tuo gran nome io deggio , e alla tua gloria,
Ne' deggio io sol , ma qual ha in terra il vanto
Di raro spirto a celebrar sol nato,
Cos' alte , e degne d' immortal memoria,
*Perchè * al tuo crin Vittoria*
Sue gloriose frondi
Strettamente circondi,
Non sia , che indegna di tua ombra , e vile
Edra ti sembri boschereccia umile,
Che serpe intorno ai trionfali allori.
Ma un più sublime stile
Per te si serba , or odi i mei Pastori.

* *Perchè vale avvegnachè.*

Petrarc. son. 41. { *Perch' io t' abbia guardatto di menzogna*
 { *A mio podere , ed onorato assai*
 { *Ingrata lingua.*

IV.

Saliendo de las ondas encendido
 Rayaba de los montes el altura,
 El sol, quando Salicio recostado
 Al pie de una alta haya en la verdura,
 Por donde un agua clara con sonido
 Atravesaba el fresco, y verde prado:
 Él con canto acordado
 Al rumor que sonaba
 Del agua, que pasaba,
 Se quexaba tan dulce, y blandamente,
 Como si no estuviera de allí ausente
 La que de su dolor culpa tenia;
 Y así como presente,
 Razonandō con ella la decia:

IV.

Uscia dell' onde luminoso, e bello
 Il sole, d' or fregiando la superba
 Cima dei monti, e il buon Salizio intanto
 Presso alta quercia assiso, in grembo all' erba
 D' un fresco prato, ove gentil ruscello
 Serpendo già dai sassolini infranto,
 Temprato il flebil canto
 Col grato mormorio
 Del fuggitivo rio,
 Doleasi il miserel sì dolcemente,
 Qual chi lungi non ha, ma vede, e sente
 Quella crudel, che de' suoi mali è rea,
 E siccome presente,
 Ragionando con seco * le dicea:

* *Seco* qui vale *seco*lei.

Petrarc. son. 212. { Quel giorno, ch' i' lasciai grave, e pensosa
 { Madonna, e 'l mio cor seco.

SALICIO.

V.

Ó mas dura que marmol á mis queexas,
 Y al encendido fuego , en que me quemó,
 Mas helada , que nieve , Galatea:
 Estoy muriendo , y aun la vida temo;
 Témoda con razon , pues tú me dexas,
 Que no hay sin tí el vivir para qué sea.
 Vergüenza hé que me vea
 Ninguno en tal estado
 De tí desamparado,
 Y de mí mismo yo me corro ahora.
 De un alma te desdeñas ser señora,
 Donde siempre moraste , no pudiendo
 Della salir un hora.
 Salid sin duelo , lágrimas , corriendo.

SALICIO.

V.

O più dura a miei lai d' alpina pietra,
 Ed al possente foco, in ch' io mi struggo,
 Più fredda, ò Galatea, che neve e ghiaccios
 Son presso a morte, e il viver temo, e fuggo;
 Ne mal fo, se il tuo cor da me s' arretra,
 Che vita è senza te nojoso impaccio;
 A me medesimo io spiaccio,
 E a gli occhi altrui m' involo,
 Che abbandonato e solo
 Tingermi il volto di vergogna io sento.
 Tu sdegni un cor sol d' ubbidir contento,
 Un cor tuo albergo sì, che per mio vanto
 Fuor non esci un momento.
 Occhi, versate senza freno il pianto.

VI.

El Sol tiende los rayos de su lumbre
Por montes, y por valles, despertando
Las aves, y animales, y la gente:
Qual por el ayre claro va volando,
Qual por el verde valle, ó alta cumbre
Paciendo va segurà, y libremente;
Qual con el sol presente
Va de nuevo al oficio,
Y al usado exercicio,
Dó su natura, ó menester le inclina.
Siempre está en llanto esta ánima mezquina,
Quando la sombra el mundo va cubriendo,
O la luz se avecina.
Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

VI.

Per monti, e valli saettando il giorno *
 L' astro maggior, coi rai del nuovo lume
 Desta dal sonno augelli, e fere, e gente.
 Qual pel sereno ciel batte le piume,
 Qual d' alta cima, o erbosa valle intorno
 Pasce senza timor liberamente,
 Qual, visto il sol presente,
 Pur come suol s' adopra,
 Volto all' officio, all opra,
 A cui natura o 'l destin suo l' inchina.
 Trar guai ** sol può quest' anima meschina,
 Quando stende la notte il nero manto,
 O il giorno s' avvicina.
 Occhi, versate senza freno il pianto.

* Saettar il giorno vale vibrar la luce.

Dant. Purg. C. 2. { Da tutte parti saettava il giorno
 Lo sol.

** Trar guai vale lamentarsi.

Petrarc. C. 8. { Tal ch' io non penso udir cosa giammai
 Che mi consigli ad altro che a trar guai.

VII.

Y tú de esta mi vida ya olvidada,
Sin mostrar un pequeño sentimiento
De que por tí Salicio triste muera,
Dexas llevar desconocida al viento
El amor, y la fe, que ser guardada
Eternamente solo á mí debiera.
;Ó Dios! ;por qué siquiera
(Pues ves desde tu altura
Esta falsa perjura
Causar la muerte de un estrecho amigo)
No recibe del cielo algun castigo?
Si en pago del amor yo estoy muriendo,
;Qué hará el enemigo?
Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

VII.

*E tu obbliando or già qual reo governo **
Di me fa il duol, senza pietade in core,
Che i lumi al dì per te Salizio chiuda,
In preda ai venti la fede, e l' amore
Dovuto a me per dolce pegno eterno
Tu lasci, o ingrata, e d' ogni senso ignuda.
Gran Dio! con l' empia, e cruda
(Se dal ciel sai miei danni,
E di spergiuri, e inganni
Vittima scorgi un così fido amico)
Dov' è quel tuo giusto rigore antico?
Se di fè morte è il premio, e d' amor tanto,
Che riman pel nemico?
Occhi, versate senza freno il pianto

* *Far reo governo vale mal conciare.*

Dant. Inf. C. 27. { *E il mastin vecchio, e il nuovo da Verruchio*
Che fecer di montagna il mal governo.

VIII.

Por tí el silencio de la selva umbrosa,
Por tí la esquividad, y apartamiento
Del solitario monte me agradaba:
Por tí la verde yerba, el fresco viento,
El blanco lirio, y colorada rosa,
Y dulce primavera deseaba.
¡Ay, cuánto me engañaba!
¡Ay, cuán diferente era,
Y cuán de otra manera
Lo que en tu falso pecho se escondía!
Bien claro con su voz me lo decía
La siniestra corneja, repitiendo
La desventura mía.
Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

VIII.

Per te il silenzio della selva ombrosa,
 Per te il riposto amai chiuso ricetto,
 E 'l solingo del monte orror natio;
 E d' erba verde, e fresco zefiretto,
 Di bianco giglio, di vermiglia rosa,
 E dolce primavera ebbi desio.
 Ah! qual error fu il mio!
 Quanto diversa, e rea
 L' alma che s' ascondea
 In quel tuo petto, ove ogni fraude annida!
 Nunzie ben fur de' mali miei le strida
 D' infausta Gracchia, e ripetea quel canto,
 Che tu mi lasci, o infida.
 Occhi, versate senza freno il pianto.

IX.

¡Quantas veces durmiendo en la floresta
(Reputándolo yo por desvarío)
Vi mi mal entre sueños, desdichado!
Soñaba, que en el tiempo del estío
Llevaba por pasar allí la siesta
A beber en el Tajo mi ganado;
Y despues de llegado,
Sin saber de cuál arte,
Por desusada parte,
Y por nuevo camino el agua se iba:
Ardiendo yo con la calor estiva,
El curso enagenado iba siguiendo
Del agua fugitiva.
Salid sin duelo, lágrimas, corriendo,

IX.

Quante volte dormendo alla foresta
(E ingombro i' mi credea di vani errori)
Fui del mio mal ne' sogni miei presago!
Sognava un dì, che in su gli estivi ardori,
Per goder l' ombra, ch' ivi il bosco appresta,
Guidai l' armento a dissetar nel Tago;
E giunto, incerto e vago
(Ne so dir di qual arte)
Per disusata parte
Gir veggio il fiume, e per novella riva.
M' arde, e strugge del sol la face estiva,
E senza pro vo dietro al corso intanto
Dell' acqua fuggitiva.
Occhi, versate senza freno il pianto.

E

?Tu

X.

¿Tu dulce habla en cuya oreja suena?
 ¿Tus claros ojos á quién los volviste?
 ¿Por quién tan sin respeto me trocaste?
 ¿Tu quebrantada fe dó la pusiste?
 ¿Cuál es el cuello , que como en cadena,
 De tus hermosos brazos añudaste?
 No hay corazon que baste,
 Aunque fuese de piedra,
 Viendo mi amada yedra
 De mí arrancada, en otro muro asida,
 Y mi parra en otro olmo entretejida,
 Que no se esté con llanto deshaciendo
 Hasta acabar la vida.
 Salid sin duelo , lágrimas , corriendo.

En esta estancia se vió precisado el Traductor á transferir los dos versos:

*Que no se esté con llanto deshaciendo
 Hasta acabar la vida,*

Traduciéndolos despues del verso:

No hay corazon que baste,

Para que fuese mas regular en Italiano el curso de la oracion.

X.

Quel tuo parlar d' ogni alma grazia adorno
 In qual orecchia or suona? e a quale obbietto
 Hai volto il sol di tua vista serena?
 Me per chi lasci? ove ripon' tuo affetto
 E rotta fede? ed a qual collo intorno
 Fai delle braccia tue dolce catena?
 Chi le lagrime affrena,
 E qual cor mai di pietra
 Or non si strugge, e spetra, *
 Che la cara edra mia da me si slaccia,
 Ed a muro novel tende le braccia,
 Nè ho piu mia vite, che ad altr' olmo accanto
 Cupida a quel s' abbraccia?
 Occhi, versate senza freno il pianto.

* *Spetrare* vale ammolire, intenerire.

Tasso. Gerus. 3, 8. { Duro mio cor, che non ti spetri, o frangi?

XI.

¿Qué no se esperará de aquí adelante
 Por difícil que sea, y por incierto?
 ¿O qué discordia no será juntada?
 Y juntamente, ¿qué terná por cierto,
 O qué de hoy mas no temerá el amante,
 Siendo á todo materia por tí dada? *
 Quando tú enagenada
 De mí cuitado fuiste,
 Notable causa diste,
 Y exemplo á todos quantos cubre el cielo,
 Que el mas seguro tema con recelo **
 Perder lo que estuviere poseyendo.
 Salid fuera sin duelo,
 Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

* *Siendo á todo materia, &c.*

Para expresar esta idea no tuvo por necesario el Traductor emplear un verso entero; y así la cifió á estas dos palabras *tua mercè*.

** *Que el mas seguro, &c.*

En el original se usó el género: el Traductor á las voces *el mas seguro*, que comprehende generalmente á todos, añadió la palabra *amante*, reduciendo el género á la especie mas análoga al caso, de que se trata.

XI.

Qual mai speme avvien' or sia stolta errante?
 Che difficil riman, dubbio, ed incerto?
 Fra semi avversi quale amor fia strano?
 E insieme, tua mercè, * che or può di certo,
 Barbara Galatea, vantar l' amante,
 O qual timor d' acceso spirto è vano?
 Il tu' esempio inumano
 Di mia tradita fede
 A quanti il sol mai vede
 Lieti amanti felici ha colmo il petto
 Di gelosia, d' affanno, e di sospetto,
 Che non sia un dì da lor perduto, e pianto
 L' amato proprio obbietto.
 Occhi, versate senza freno il pianto.

* *Tua mercè* qui si prende in mal senso, come l' usò il Petrarca nella *Canzone d' Italia*.

Or par, non so per che stelle maligne
 Che il cielo in odio n' aggia,
 Vostra mercè, cui tanto si commise;
 Vostre voglie divise
 Guastan del mondo la piu bella parte.

XII.

Materia diste al mundo de esperanza
 De alcanzar lo imposible, y no pensado,
 Y de hacer juntar lo diferente, *
 Dando á quien diste el corazon malvado,
 Quitándolo de mí con tal mudanza,
 Que siempre sonará de gente en gente.
 La cordera paciente
 Con el lobo hambriento
 Hará su ayuntamiento,
 Y con las simples aves sin ruido
 Harán las bravas sierpes ya su nido:
 Que mayor diferencia comprehendo
 De tí al que has escogido.
 Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

* *De alcanzar lo imposible, &c.*

Al Traductor le pareció mas conveniente traducir primero el segundo verso, para que resultase mejor graduacion, pasando de una especie de imposibles, que es *el hacer juntar lo diferente* al género, que comprehende todos los imposibles, como es *el alcanzar lo imposible, y no pensado.*

XII.

*Per te avverrà , che di natura uom sperì
Gli opposti unir sì che ognun l' odio spogli,
E poter ciò ch' è del possibil fuore;
A tal concedi , a tale il cor ritogli,
E fra i casi d' amor più strani , e fieri
N' andrà sì chiaro il tuo mal fido amore.
Or più non fia stupore,
Se lupo ingordo giace
Con mite agnella in pace,
E s' è gradito a gli augellini , e fido
Degli angui atroci il formidabil nido;
Che tua scelta è più strana , e avverse tanto
Non ha belve alcun lido.
Ochi , versate senza freno il pianto.*

XIII.

Siempre de nueva leche en el verano,
Y en el invierno abundo : en mi majada
La manteca, y el queso está sobrado.
De mi cantar , pues , yo te vi agradada
Tanto, que no pudiera el Mantuano
Títiro ser de tí mas alabado.
No soy , pues , bien mirado
Tan disforme , ni feo,
Que aun ahora me veo
En esta agua , que corre , clara , y pura;
Y cierto no trocará mi figura
Con ese , que de mí se está riendo;
Trocára mi ventura.
Salid sin duelo , lágrimas, corriendo.

XIII.

I' sempre ho latte assai, dia lungo il giorno
 Il vicin sole, o breve il sol lontano,
 E cacio, e burro in gran copia m' avanza;
 Il mio cantar ti piacque sì, che invano
 Di gir per te di maggior laude adorno
 Titiro il Mantovano avria speranza;
 Nè ho spiacevol sembianza
 Ben mirato dappresso,
 Ch' ora mi veggo io stesso
 In questa fonte cristallina, e pura,
 E cambio non farei di mia figura
 Con chi del mio dolor lieto è cotanto,
 Ma cambierei ventura.
 Occhi, versate senza freno il pianto.

XIV.

¿Cómo te vine en tanto menosprecio?
 ¿Cómo te fui tan presto aborrecible?
 ¿Cómo te faltó en mi el conocimiento?
 Si no tuvieras condicion terrible,
 Siempre fuera tenido de tí en precio,
 Y no viera este triste apartamiento.
 ¿No sabes que sin cuento
 Buscan en el estío
 Mis ovejas el frío
 De la Sierra de Cuenca, y el gobierno
 Del abrigado extremo en el invierno? *
 ¿Mas qué vale el tener, si derritiendo
 Me estoy en llanto eterno?
 Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

* *Del abrigado extremo, &c.*

La inteligencia de este hermoso pasage, que no todos alcanzarán en el original, está mas facilitada en la traduccion por medio de una perífrasis de las palabras *El gobierno del abrigado extremo*:

*E al verno il regno estremo ov' io dal ghiaccio
 Ricovo a lui di miglior ciel procaccio.*

XIV.

Di che son reo, che tanto or m' hai tu a vile?
 Come odiar me sì di legger potesti?
 Non conosci quant io t' adoro, e colo?
 Certo me sempre in alto pregio avresti,
 Se men fiera tu fossi, e più gentile,
 E non vedrèimi abbandonato, e solo.
 Non sai, qual cerchi stuolo
 Di mio gregge la state
 In Cuenca l' aure grate,
 E al verno il Regno estremo, ov' io dal ghiaccio
 Ricovro a lui di miglior ciel procaccio?
 Ma che vale il tener? di che mi vanto,
 Se mi consumo, e sfaccio?
 Occhi, versate senza freno il pianto.

Con mi llorar las piedras enternecen
Su natural dureza, y la quebrantan;
Los árboles parece que se inclinan;
Las aves, que me escuchan, quando cantán,
Con diferente voz se condolecen,
Y mi morir cantando me adivinan.
Las fieras, que reclinan
Su cuerpo fatigado,
Dexan el sosegado
Sueño por escuchar mi llanto triste.
Tú sola contra mí te endureciste,
Los ojos aun siquiera no volviendo
A lo que tú hiciste.
Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

XV.

Al pianto mio dei marmi il sen petroso
Si scioglie, e spezza, e gli alberi le cime
Sembran piegar ver la natia radice;
Ascolta il suon delle dolenti rime
Il coro degli augelli, e con pietoso
Vario concento il mio morir predice.
Le fere in la pendice
Che steso al suolo il fianco
Dan requie al corpo stanco,
M' odon furando ai dolci sonni l' ore.
Tu sola del mio mal pasci 'l reo core,
 * *E non è mai che volga i lumi alquanto*
A chi per te si muore.
Occhi, versate senza freno il pianto.

* *Non è mai che*, vale non avvien mai che.

Petr. Son. 122. { Basso desir non è ch' ivi si senta,
 Ma d' onor, di virtute.

XVI.

Mas ya que á socorrerme aquí no vienes,
No dexes el lugar que tanto amaste,
Que bien podrás venir de mí segura:
Yo dexaré el lugar dó me dexaste;
Ven, si por solo esto te detienes,
Ves aquí un prado lleno de verdura,
Ves aquí una espesura,
Ves aquí una agua clara
En otro tiempo cara,
A quien de tí con lágrimas me quexo.
Quizá aquí hallarás, pues yo me alexo,
Al que todo mi bien quitarme puede:
Que pues el bien le dexo,
No es mucho que el lugar tambien le quede.

XVI.

*Ma se venir qui nieghi a darmi aita,
 Non fuggir questo suol che tanto amasti,
 Che ritornar ben puoi lieta, e sicura:
 Io lascio il loco, u' * me, crudel, lasciasti;
 Vieni, cio non t' arresti; a se t' invita
 D' un vago praticel fresca verdura,
 Denso boschetto, e pura
 Fonte con l' onda chiara,
 Sì dolce un tempo, e cara,
 A cui narro piagnendo le mie pene.
 Vedrai che forse al mio partir sen viene
 Chi d' ogni ben superbo mi dispoglia;
 Che, se tutto ha il mio bene,
 Poco è per me che il loco ancor si toglia.*

* U' vale dove.

XVII.

Aquí dió fin á su cantar Salicio,
 Y suspirando en el postrero acento
 Soltó de llanto una profunda vena.
 Queriendo el monte al grave sentimiento
 De aquel dolor en algo ser propicio,
 Con la pesada voz retumba, y suena. *
 La blanda Filomena
 Casi como dolida,
 Y á compasion movida,
 Dulcemente responde al són lloroso.
 Lo que cantó tras esto Nemoroso
 Decidlo vos, Piérides, que tanto
 No puedo yo, ni oso,
 Que sienta enflaquecer mi debil canto.

* *Queriendo el monte, &c.*

Pareció conveniente moderar en la traduccion esta imagen:

Pur come fosse, &c.

XVII.

Così diè fine al suo cantar Salizio,
 E sospirando nell' estremo accento
 Schiuse di pianto una profonda vena.
 Echeggia il monte al misero lamento,
 Pur come fosse a tanto mal propizio,
 E l' aria intorno d' un suon grave è piena.
 La dolce Filomena,
 Qual chi pietà, e duol sente,
 Rende soavemente
 Note conformi al metro lagrimoso.
 Quel che udir feo cantando Nemoroso
 Ditelo voi, Pieridi, che tanto
 Già non poss' io, nè oso,
 Che sento venir meno il debil canto.

*NEMOROSO.**XVIII.*

Corrientes aguas, puras, cristalinas,
Árboles que os estais mirando en ellas,
Verde prado de fresca sombra lleno,
Aves, que aquí sembrais vuestras querellas,
Yedra, que por los árboles caminas
Torciendo el paso por su verde seno;
Yo me ví tan ageno
Del grave mal que siento,
Que de puro contento
Con vuestra soledad me recreaba;
Donde con dulces sueños reposaba,
Ó con el pensamiento discurría,
Por donde no hallaba
Sino memorias llenas de alegría.

NEMOROSO.

XVIII.

*Cristalline acque , limpide , correnti ,
 Piante , che in quelle vi state specchiando ,
 Praticel verde di fresc' ombra pieno ,
 Augelli , che vi gite lamentando ,
 Edra , che in tortuosi avvolgimenti
 Scrpendo adorni delle piante il seno ,
 Vissi in questo terreno
 Si lungi dal sospetto
 Del duol , ch' or m' * ange il petto ,
 Ch' almo piacer , che un cor ristora , e bea , **
 Di vostra solitudine nascea .
 Qui dormia dolci sonni , e in ogni parte ,
 Ch' occhio , e pensier volgea ,
 Liete memorie eran dipinte e sparte .*

* *Angere* vale affiggere , affannare.

Petrarc. Son. 237. { Tanta paura , e duol l' alma trista ange.

** *Beare* vale far beato , far felice.

Petrarc. 298. { Beata se' che puo' beare altrui
 Con la tua vista , ovver con le parole , &c.

XIX.

Y en este mismo valle , donde ahora
Me entristezco , y me canso , en el reposo
Estuve yo contento , y descansado.
¡Ó bien caduco , vano , y presuroso !
Acuérdome durmiendo aquí algun hora,
Que despertando á Elisa vi á mi lado.
¡Ó miserable hado !
¡Ó tela delicada,
Antes del tiempo dada
A los agudos filos de la muerte !
Mas conveniente fuera aquesta suerte
A los cansados años de mi vida,
Que es mas que el hierro fuerte,
Pues no la ha quebrantado tu partida.

XIX.

*E appunto in questa valle , ov' ora è volta
L' alma stanca a trar guai , nel sen di pace
Giacqui , e in riposo placido e beato.*

O ben caduco , labile , fugace !

Sovvienmi , che dal sonno alcuna volta

Destdimi qui con la mia Elisa a lato.

O miserabil fato !

O de' giorni d' Elisa

Tela gentil recisa

Troppo anzi tempo dall' armi di morte !

Quanto più convenia sì dura sorte

All' infellice stame di mia vita ,

Che più che il ferro è forte ,

Se non si ruppe con la tua partita.

XX.

¿Dó están ahora aquellos claros ojos,
 Que llevaban tras sí como colgada
 Mi ánima dó quier que se volvian?
 ¿Dó está la blanca mano delicada
 Llena de vencimientos, y despojos,
 Que de mí mis sentidos la ofrecian?

* Los cabellos, que vian
 Con gran desprecio al oro,
 Como á menor tesoro,
 ¿Adónde estan? ¿adónde el blanco pecho?
 ¿Dó la coluna, que el dorado techo
 Con presuncion graciosa sostenia?
 Aquesto todo ahora ya se encierra,
 Por desventura mia,
 En la fria, desierta, y dura tierra.

* *Los cabellos que vian, &c.*
 Omitió el Traductor las imágenes *vian, desprecio, dorado techo,*
 y *presuncion*; y substituyó las expresiones naturales.

XX.

Ove son' or le tremole pupille,
 Dietro cui tratto da' poder sovrano
 Librato in aere il mio spirto sen gia?
 Ov' è la molle candidetta mano
 Di palme adorna, e mille spogle e mille,
 Che lo stuol de' miei sensi in don le offria?
 U' la chioma, ond' uscia
 Splendor che facea l' oro
 Parer scarso tesoro?
 Ov' è il sen bianco? ov' è l' alabastrino
 Collo che al capo rilucente, e fino
 Fu sì gentil colonna? abi che tant' opre
 Per mio fatal destino
 Deserta, fredda, e dura terra copre!

XXI.

¡Quién me dixerá , Elisa , vida mía,
 Quando en aqueste valle al fresco viento
 Andábamos cogiendo tiernas flores,
 Que habia de ver con largo apartamiento
 Venir el triste , y solitario dia,
 Que diese amargo fin á mis amores!
 El cielo en mis dolores
 Cargó la mano tanto
 Que á sempiterno llanto,
 Y á triste soledad me ha condenado;
 Y lo que siento mas es verme atado
 Á la pesada vida, y enojosa,
 Solo, desamparado,
 Ciego , sin lumbre , en carcel tenebrosa.

El Traductor transportó el *Quién me dixerá* del primer verso al quarto, porque no sufre la Lengua Italiana la distancia de tres versos entre el *Quién me dixerá*, y el *Que habia de ver*, &c.

XXI.

*Lasso! quand' io con te , mia vita , intorno
 Di questa valle al fresco venticello
 Giva cogliendo morbidetti fiori,
 Chi detto avriami : Elisa , o miscrello,
 Quanto lungi n' andrà! già presso è il giorno
 Solingo , amaro , e fin dei vostri amori.
 Del ciel nè miei dolori
 Grave è la man cotanto,
 Che a sempiterno pianto,
 E a trista solitudin mi condanna.
 E più ch' altro il veder , lasso! m' affanna,
 Che me strigne alla vita aspra e noiosa
 La mia stella tiranna,
 * Ignudo , e cieco , in carcer tenebrosa.*

* *Ignudo* vale abbandonato, e privo d' ogni bene.
 Petrar. in morte di Laura nel Son. 258, che comincia:

*Quand' io mi volgo in dietro a mirar gli anni,
 Ch' anno fuggendo i miei pensieri sparsi, &c.*

Venendo al primo terzetto, dice:

*I' mi riscuoto , e trovomi sì ignudo,
 Ch' i' porto invidia ad ogni estrema sorte.*

XXII.

Despues que nos dexaste, nunca paxe
 En hartura el ganado ya, ni acude
 El campo al labrador con mano llena:
 No hay bien, que en mal no se convierta, y mude:
 La mala yerba al trigo ahoga, y naxe
 En lugar suyo la infeliz avena.
 La tierra, que de buena
 Gana nos producía
 Flores con que solia
 Quitar en solo vellas mil enojos,
 Produce ahora en cambio estos abrojos,
 Ya de rigor de espinas intratable;
 Y yo hago con mis ojos
 Crecer llorando el fruto miserable.

En esta estancia debe observarse, que la única palabra Italiana *natii* explica las Castellanas *de buena gana producía*; y al contrario la palabra *intratable*, que no tenía correspondiente en Italiano, ocupó en su explicacion un verso entero:

Il passo ad uman pie niega il suol tutto.

Que viene á ser lo mismo que la *tierra intratable*.

XXII.

Poi che più non t'aggiri a noi dappresso,
 Ben sazj e pingui non fur mai gli armenti,
 Nè il campo a' voti del cultor risponde;
 Tutto avvien qui che tristo e reo diventi;
 Da nemich' erbe il novel grano è oppresso,
 E steril vena intorno si diffonde;
 Prati, colline, e sponde,
 Che co' nati fioretti
 Toglean dai nostri petti,
 Sol di lor vista, * ogni più grave affanno,
 Di spine, e bronchi armate incontro stanno;
 Il passo ad uman pie' niega il suol tutto,
 E i miei trist' occhi fanno
 Crescer col pianto il miserabil frutto.

* *Sol di lor vista.*

Vista qui vale l'aspetto, o sembianza della cosa che veggiamo.
Di lor vale con la lor.

Petrarc. { Fa con sue viste leggiadrette e nove
 L' anime da lor corpi pellegrine.

Petrarc. { E quando a morte distando corro
 Sol di lor vista al mio stato soccorso.

XXIII.

Como al partir del sol la sombra crece,
Y en cayendo su rayo se levanta
La negra escuridad, que el mundo cubre;
De dó viene el temor que nos espanta,
Y la medrosa forma , en que se ofrece
Aquello que la noche nos encubre;
Hasta que el sol descubre
Su luz pura , y hermosa:
Tal es la tenebrosa
Noche de tu partir , en que he quedado
De sombra , y de temor atormentado,
Hasta que muerte el tiempo determine,
Que á ver el deseado
Sol de tu clara vista me encamine.

XXIII.

Come al partir del sol cresce ognor l' ombra,
 E un nero vel, poi che il suo raggio sparve,
 Tutte nasconde di natura l' opre;
 Ond' è che in vista di terribil larve,
 Sì che ogni cor d' alto spavento ingombra,
 S' offre a noi ciò, che Notte in sen ricopre;
 Fin che il bel Sol discopre
 Sua face amica e pura:
 Tal m' ange, e preme oscura
 Notte, or che al mondo il tuo bel viso hai tolto,
 Così trem' io da cieco orrore avvolto,
 Fin che in me * compio di morte il destino,
 L' innamorato, e sciolto
 Spirto al sol dè tuoi rai s' apra il cammino.

* *Compio* sincope di *compiuto*, come *domo* è di *domato*.

XXIV.

Qual suele el ruiseñor con triste canto
Quexarse entre las hojas escondido
Del duro labrador , que cautamente
Le despojó su caro , y dulce nido
De los tiernos hijuelos , entretanto
Que del amado ramo estaba ausente;
Y aquel dolor , que siente,
Con diferencia tanta
Por la dulce garganta
Despide , y á su canto el ayre suena,
Y la callada noche no refrena
Su lamentable oficio , y sus querellas,
Trayendo de su pena
Al cielo por testigo , y las estrellas;

XXIV.

*Come tra fronda e fronda il flebil canto
L' ussignuol scioglie , e il lamentevol grido
Contro il villano insidioso avaro,
Che lasciò freddo , e vuoto il dolce nido
De' figliuolini tenerelli intanto,
Ch' e' lungi era dal ramo eletto e caro;
E quel suo duolo amaro
In tanti, e sì diversi
Tuoni avvien pur ch' ei versi
Col dolce gorgheggiar , che l' aria è piena
Del suon dolente , e il muto orror non frena
Della gelida notte i suoi lamenti,
Chiamando di sua pena
Col cielo in testimon gli astri lucenti:*

Desta manera suelto yo la rienda
À mi dolor, y así me quexo en vano
De la dureza de la muerte ayrada.
Ella en mi corazon metió la mano,
Y de allí me llevó mi dulce prenda,
Que aquel era su nido, y su morada.
¡Ay muerte arrebatada!
Por tí me estoy quejando
Al cielo, y enojando
Con importuno llanto al mundo todo;
Tan desigual dolor no sufre modo.
No me podrán quitar el dolorido
Sentir, si ya del todo
Primero no me quitan el sentido.

XXV.

*Tal io , misero ! al duolo il fren disciolto
 Di e notte piango , e mi lamento invano
 Di morte irata , e in sua ragion severa:
 Ella dentro al mio cor spinse la mano,
 E di là il dolce mio pegno m' ha tolto,
 Ch' ivi suo nido , e sua magion sol' era
 Abi violenta , e fiera
 Morte ! per te , o crudele,
 Di nojose querele,
 E d' importuno pianto il mondo ho pieno.
 A tanto eccesso di martir qual freno ?
 Già non può mai di questo cor l' intenso
 Tormento venir meno,
 Se pria non manca ogni vital mio senso.*

XXVI.

Una parte guardé de tus cabellos,
Elisa , envueltos en un blanco paño,
Que nunca de mi seno se me apartan:
Descójolos, y de un dolor tamaño
Enternecerme siento, que sobre ellos
Nunca mis ojos de llorar se hartan.
Sin que de allí se partan
Con suspiros calientes,
Mas que la llama ardientes,
Los enjugo del llanto ; y de consuno
Casi los paso , y cuento uno á uno;
Juntándolos con un cordon los ato:
Tras esto el importuno
Dolor me deja descansar un rato.

XXVI.

*Parte assai cara ho qui de' tuoi capelli
Accolti, Elisa, in questo bianco panno,
Che mai disgiunto dal mio sen non vollen.
Disciolgo il nodo, e un sì pietoso affanno
M' assale il cor, che su que' crin sì belli
Gli occhi mai son di lagrimar satolli.
Poscia del pianto molli
Con sospir mille e mille,
Cb' ardon piu che faville,
Gli asciugo, e tergo, quasi ad uno ad uno
Vo numerando, e in picciol fascio aduno
Con un lacciuol, che intorno a lor s' aggira:
Appresso l' importuno
Dolor si temprà alquanto, e il cor respira.*

XXVII.

Mas luego á la memoria se me ofrece
Aquella noche tenebrosa oscura,
Que siempre aflige esta ánima mezquina
Con la memoria de mi desventura.
Verte presente ahora me parece
En aquel duro trance de Lucina; *
Y aquella voz divina,
Con cuyo son, y acentos
A los ayrados vientos
Pudieras amansar, que ahora es muda,
Me parece que oygo, que á la cruda
Inexôrable Diosa demandabas
En aquel paso ayuda;
Y tú, rústica Diosa, ¿ dónde estabas?

* Diana abogada de los partos entre los Gentiles.

XXVII.

*Ma tosto per mio danno mi rimembra
 Di quella tenebrosa notte oscura,
 Ch' empie di duol quest' anima meschina
 Con la memoria ognor di mia sventura.
 Vederti, oime! tutta pallor mi sembra
 In quel funesto passo di Lucina,
 E udir l' alma divina
 Tua voce, che ammollire
 Potea dei venti l' ire
 Col dolce suono, e or più non forma accento;
 E chiamar quella sorda al tuo lamento
 Diva crudel parmi sentirti ancora
 Nel tuo fatal cimento;
 Ma tu, rustica Dea, dov' eri allora?*

XXVIII.

¿Íbate tanto en perseguir las fieras?
 ¿Íbate tanto en un pastor dormido? *
 ¿Cosa pudo bastar á tal crueza,
 Que conmovida á compasion, oído
 A los votos, y lágrimas no dieras
 Por no ver hecha tierra tal belleza?
 O no ver la tristeza
 En que tu Nemoroso
 Queda? que su reposo
 Era seguir tu oficio, persiguiendo
 Las fieras por los montes, y ofreciendo
 Á tus sagradas aras los despojos;
 Y tú, ingrata, riendo
 Dexas morir mi bien ante mis ojos.

* Endimion Pastor, á quien se finge que le adormeció en el monte Ladmo Diana, llevada de sus ideas amorosas.

XXVIII.

*Qual pro alle belve in quel punto far guerra?
O d' un Pastor che dorme aver diletto?
O ch' altro mai l' orecchio a' voti, e al pianto,
Crudel, tì chiuse, ed a pietade il petto,
Che potut' hai veder fatta vil terra
Beltà, ch' avea sovra mill' altre il vanto?
E in preda, abi lasso! a tanto
Duolo il tuo Nemoroso?
A cui sì diletto
Trastullo è l' arte tua, cacciando al monte
Stendere al suol fere veloci e pronte,
Che a te su l' are ad offerir poi sen viene;
E tu con lieta fronte
Morir su gli occhi miei lasci il mio bene.*

XXIX.

Dívina Elísa, pues ahora el Cielo
Con inmortales pies pisas, y mides,
Y su mudanza ves estando queda,
¿Por qué de mí te olvidas, y no pides
Que se apresure el tiempo en que este velo
Rompa del cuerpo, y verme libre pueda;
Y en la tercera rueda
Contigo mano á mano
Busquemos otro llano,
Busquemos otros montes, y otros ríos,
Otros valles floridos, y sombríos,
Dó descansar, y siempre pueda verte
Ante los ojos míos,
Sin miedo, y sobresalto de perderte?

XXIX.

Divina Elisa , or che già premi il cielo
Col piè immortale , e spaziando vedi
Suo variar di tua fermezza altera,
Perché di me non ti sovvien , nè chiedi,
S' affretti il dì , che rotto il mortal velo,
Sia quest' anima alfin sciolta e leggiera?
Onde in la terza spera
Congiunti mano a mano
Cerchiam più dolce piano,
Più bei ruscelli , miglior spiaggia aprica,
E i fiori d' altre valli , e l' ombra amica,
Dov' io riposi , e t' abbia ognor presente,
Nè rea tema nemica
Di perderti , mio ben , turbi la mente,

Nunca pusieran fin al triste lloro
Los Pastores , ni fueran acabadas
Las canciones , que solo el monte oía,
Si mirando las nubes coloradas
Al tramontar del sol bordadas de oro,
No vieran que era ya pasado el dia.
La sombra se veía
Venir corriendo apríesa
Ya por la falda espesa
Del altísimo monte ; y recordando
Ambos , como de sueño , y acabando
El fugitivo sol de luz escaso,
Su ganado llevando,
Se fueron recogiendo paso á paso.

XXX.

*Mai que' tristi pastor dai canti loro
(Ch' ivi solo il gran monte udir potea)
Cessato aurian, nè chiuso al pianto il corso,
Se viste in cielo, quando il sol cadea,
Le nubi rosseggiar fregiate d' oro,
Non s' accorgeano al fin ch' era il dì corso.
L' ombra pel folto dorso
Scender vedeasi in fretta
Dall' altissima vetta.
Qual chi repente ad alto sommo è tolto,
Sorgono entrambi, e mentre in fuga volto
S' asconde il sol di debil luce adorno,
Il gregge insiem raccolto,
Fan passo passo al chiuso ovil ritorno.*

CONSTITUCION
DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
REPUBLICA DE MEXICO

POESIAS
EN ALABANZA
DEL ORIGINAL,
Y DE LA TRADUCCION.

POESIAS
EN NARRANAS
DEL ORIGINAL
Y DE LA TRADUCCION.

SONETTO

DEL SIGNOR D. GIUSEPPE OLIVIERI,
*Secretario d' Ambasciata della Serenissima
 Republica di Venezia.*

DOLCE compagno mio negli aurei studi,
 Onde avvien che l' incerto uman pensiero
 S' apra la via fra tanti errori al vero,
 E il cor s' accenda d' oneste virtùdi:

Quando in suon Tosco i casi acerbi, e crudi
 Udir fai tu, che il gran cantore Ibero
 Narrò pietoso, è ne fè il Tago altero,
 Quanta ne' versi tuoi dolcezza chiudi!

E come attente, e grate insiem del dono
 Udran quel canto su la Tosca lira

L' alme città, che l' Alpe, e il mar circonda!

Ma non so già, se n' andrà lieta al suono

* L' ombra, che intorno al bel Mincio s' aggira
 D' edra il crin cinta, e d' Apollinea fronda.

* Virgilio.

DEL SIGNOR ABBATE
 D. PLACIDO BORDONI,
*Secretario di sua Ecc.^a il signor Ambasciator
 di Venezia.*

SONETTO.

QUANTO di bella invidia, o dotto Conti,
 Non mi s'è obbietto in questi giorni, ov' io
 D' un pigro sonno fatto preda obbligo
 L' Ascree ghirlande, i sacri colli, e i fonti!

E veggio te, ch' alto ti levi, e monti
 A l' ardue cime del saper, nè rio
 Aspetto di fatiche unqua restio
 Ti rese, o i passi tuoi fece men pronti.

Ma quando al suon di pastorali avene
 In tosca rima lamentarsi ascolto
 Questo amoroso tuo cantore Ibero,

M' è forza dir, che di vedere io spero
 Fra le corone de la Dea d' Atene
 L' Italo alloro alle tue chiome avvolto.

DEL SIGNOR D. IGNAZIO GAJONE, P. A.
*Secretario di sua Ecc.^a il signor Marchese
 de los Balbases.*

SONETTO.

SON questi i carmi, che il gran Vate Ispano
 Cantò del Tago su gli erbosi liti,
 Quando di vana speme, e di duol vano
 Tragico esempio fu agli amanti arditi.

Conti, con rime sì soavi imiti
 Il dì lui suon sul plettro tuo Toscano,
 Che il torbid' Adria, e' l mar Tirreno uniti
 Frenerán per udirti il flutto insano.

Di vostre lodi anch' io canoro Autore
 Esser vorrei per risonar con voi;
 Ma sento estinto in me il Febeo furore.

Ne creda *Vega*, che de' carmi suoi
 Fugga l' incontro il mio superbo core;
 Io temo solo il paragon dei tuoi.

DEL DR. D. PIETRO DI NAPOLI.

SONETTO.

LO Spirto Ibero, che animò le avene
 Un dì sì chiare in Siracusa, e in Manto,
 Già per le selve del natio Pirene
 D' Elisa il fato rimembrando e 'l vanto.

Udillo il Gusto, e oltre l' Esperie arene
 Non andrà, disse, il glorioso pianto?
 E a te, Conti, d' un guardo entro le vene
 Foco trasfuse, onde si eterna il canto.

Ed ecco or dolce Italo fiato spira
 Da Ispane canne: ecco le ciglia inarca
 Di Toledo il cantor, che in te si ammira:

Ecco d' entrambi 'l grido il mar già varca,
 E applaude il gusto, e livida sol mira
 L' opra immortal la debellata Parca.

DE D. LEONARDO CAPITANACCHI.

SONETTO. 2

CONTI, non giunge fredda invida cura
 Nell' alme sedi del riposo eterno,
 Che non puote colà fragil natura
 Far dello spirito a senno suo governo.

Che se in Italo stil per te la dura
 Sorte di due Pastori Ispani io scerno,
 E tra noi parte dell' onor si fura
 Al cantor primo, e si fa teco alterno;

Non perciò turberà del Vate Ibero
 L' ombra sdegnosa con suon di lamenti
 La dolcissima pace dell' Eliso;

Anzi Lieta dirà! Tua mercè spero,
 Che Italia plauda a miei dogliosi accenti,
 Che il mio non vada dal nome tuo diviso.

DE D. MARIANO ESTANISLAO

MORALES.

S O N E T O.

RECORRE ansiosa la prudente abeja

El valle de mil flores matizado,

Y cada una que sirve á su cuidado

Con alegres susurros la festeja.

Cruza la selva, viene, va, se aleja,

Vuela en torno, se para, y del rosado

Nectar, que de las flores ha chupado,

El sabroso panal labrado deja.

Con docto anhelo Conti de esta suerte

Bebe el suave humor á las mas bellas

Flores de amena *Vega* del Parnaso;

Y en un tan dulce nectar le convierte,

Que conserva el fragante olor de aquellas,

Y aun iguala en dulzura á Garcilaso.

POR D. NICOLAS
 FERNANDEZ DE MORATIN,
 POETA ARCADE,

SONETO.

HERMOSAS Nínfas, que entre juncia, y flores
 Oísteis con agrado placenteras
 Del aurífero Tajo en las riberas
 El dulce lamentar de dos Pastores:

Venid, escucharéis nuevos primores
 De voces al compas de las primeras,
 Que enfrenarán del Pó las ondas fieras
 Llevando allá los trágicos amores:

Pues cantando á la sombra en la verdura
 Conti iguala al Hispano armoniosos;
 Siendo tanta la gracia, y hermosura

Del uno, y otro canto sonoros;
 Que díreis que repiten la dulzura
 Salicio juntamente, y Nemoroso.

DEL MISMO.

SONETO.

LAS verdes Driás del undoso río,
 Donde halló muerte á un tiempo, y mauscolo
 El hijo audaz del rubicundo Apolo,
 Quisieron escuchar al cisne mio;

Y dixo Febo : El instrumento fio
 Á tu destreza, ó joven, pues tú solo
 Desde el oro del Tajo al de Pactolo
 Llevarás de este amor el cruel desvío.

Cantaste , Conti; y á tu voz volvieron
 Atónitas las ondas á escucharte
 Las quejas de Salicio en son Toscano:

Lampecia , y sus hermanas no sintieron
 Mientras cantabas con destreza , y arte
 El precipicio del perdido hermano.

DEL MISMO.

ANACREÓNTICA.

AMOR, tú que á mi verso
 prometiste ablandado
 de la hermosa Dorisa
 el duro pecho ingrato:
 Cúmpleme la palabra,
 dixeste; pero el muchacho
 responde: Cumpliréla,
 mas no sin tu trabajo.
 Alza el humilde estilo,
 con que la has celebrado,
 pues el Eolio verso
 ni aun basta á empeño tanto;
 Ni los que las suaves
 Piérides cantaron
 de Anacreon de Teyo,
 ni de la Lesbia Safo;
 Sino los que reduxo
 de Ibéro en son Toscano
 el dulcísimo Conti
 del tierno Garcilaso.

POR D. IGNACIO BERNASCONI.

SONETO.

AQUELLA gracia, y singular dulzura,
 Que encierra el verso del Cantor Ibéro,
 Á la Toscana lira tú el primero
 Trasladas compitiendo su hermosura:

Al nuevo acento de version tan pura
 Suspenso admire el crítico severo,
 Que el cielo en ambos puso con esmero
 Ingenio, y alma de una misma hechura:

Tan igual en los dos es la harmonía,
 * Que el que fue honor de Samos, de este caso
 Pruebas para su dogma sacaría,

Diciendo: Ved cómo á la Ausonia el paso
 Se abrió á despecho de la Parca impía,
 Y en Conti vive el dulce Garcilaso.

* Pythágoras.

JOANNIS YRIARTE
REGIS A BIBLIOTHECA

EPIGRAMMA.

ITALICO reddis, Conti, dum carmine Lassum,
Bis facis ut vates pandat Iberus opes.
Italiae reddis sumpsit quæ mutua Lassus,
Italiae donas quæ sua Lassus habet.

PHILIPPI SCIO A SANCTO MICHAËLE,

DE CLERICIS REGULARIBUS

SCHOLARUM PIARUM.

EPIGRAMMA.

NIL vertis, nisi quod Musis, suavissime Conti,
 Dignum est: vel priscum quod redolet Latium.
 Hinc noster priscis æquandus jure Poëtis,
 Qui studium rapuit judiciumque tuum.
 Nec satis hoc: Itala noster scripsisse videtur
 Linguâ: uter hinc utrum verterit, ambiguum est.
 Nil mirum: in nostris versaris: nostra juvant te:
 Noster es: et fiunt omnia nostra tua.

IGNATII LUPI AYALÆI POETICES
 AD REGALE
 SANCTI ISIDORI COLLEGIUM
 PROFESSORIS

EPIGRAMMA.

INscrus, Antistes Musarum, Cælius, utrum hæc
 Ediderit primum Contius, ane Lasus:
 Quam bellè, Superi, pastorum cantat amores
 Contius! et Lasus quam bene vertit! ait.

E J U S D E M.

FLUVIORUM rex Eridanus, cùm constitit olim

Unda Tagi ad numeros, ò Nemorose, tuos,
 Despexit: cùm eadem Nemorosi carmina, Conto
 Vertente, audierit, constitit Eridanus.

JOSEPHI GUEVARÆ VASCONCELOS

THEOL. DOCTORIS

EPIGRAMMA.

GRATER an Italiæ? an potius tibi, Iberia dives?

An jure Hesperia grater utrique pari?

Illam Lassiaco divino carmine donat,

Hujus, dum pandit, Contius auget opes.

NICOLAI FERNANDEZ

DE MORATIN, P. A.

O D E.

CERNIS ut pulsant cytharam Camoœnæ,
 Quâ tuos dixit, Nemorose planctus
 Lassus, auratis stetit obstupescens

Cùm Tagus undis?

Cernis ut Phœbus dolet? ut canorum
 Projicit plectrum querulus, nec ullum
 Carmen argutis resonare chordis

Invidus audet?

At tuis jamjam, juvenis Poëta,
 Versibus replet stupefactus aures:
 Hos amat tantum, cytharâ hos eburnâ
 Reddit Apollo.

TRADUCCION DEL MISMO.

PHIL. ET M. DOCTORIS ODA

DE SÁFICOS, Y ADÓNICOS.

¿VES con la acorde cítara las Musas,
 Con que tus quejas, Nemoroso, dixo
 Laso, y el claro de doradas ondas

Tajo paróse?

¿Ves como Febo llora, y el canoro
 Plectro desbecha, ni á decir algunos
 Versos se atreve con sonoras cuerdas

Envidioso?

Mas ya los tuyos, ó feliz Poeta,
 Su oído alhagan: solo le recrean.

Solo estos siempre con eburna lira

Cantas Apolo.



CASIMIRI GOMEZII ORTEGÆ,
PHIL. ET MED. DOCTORIS

EPIGRAMMA.

A Lasso Petrarcha Itali sermonis honores
 Dum videt ereptos, sic doluisse ferunt:
 Et nova jam nostræ Lauræ præibit Elysa!
 Dives jamque meis alter erit spoliis!
 Tum vatis Phœbus cupiens mulcere querelas
 Hetrusci, tales protulit ore sonos:
 Chare mihi ante alios, non æquo parce dolori:
 Et sua, non Italis debita, Lasso habet.
 Quin etiam exurgens Italâ mihi origine *Contus*
 Te, tua, Lassum ipsum transferet Italiam.

